

ÍNDICE AI: ASA 14/02/98/s

FECHA DE EMBARGO: 00:01 HORAS GMT DEL 21/01/98

Bhután: Medidas represivas contra «antinacionales» en el este del país

En los últimos meses, las autoridades bhutanesas han detenido de forma arbitraria, torturado y maltratado a veintenas de activistas pro-democracia en el este del país, ha declarado hoy Amnistía Internacional. Entre los detenidos hay decenas de monjes budistas, maestros religiosos y niños de corta edad.

«El mundo cree que Bhután es una “Shangrila”, pero ya es hora de que la comunidad internacional abra los ojos a la realidad de lo que ocurre en el país -ha manifestado Amnistía Internacional-. Los donantes internacionales de los que depende Bhután deben tomar la iniciativa y alentar al gobierno bhutanés para que respete los derechos humanos».

En un informe dado a conocer hoy, la organización de derechos humanos revela que, según sus fuentes, en los últimos seis meses han sido detenidas más de 150 personas, por ser presuntos miembros o simpatizantes Congreso Nacional *Druk*, organización política fundada en el exilio, en Nepal, en 1994.

Desde su creación, el Congreso Nacional *Druk* ha aumentado gradualmente sus actividades destinadas a exigir un sistema democrático de gobierno y una mayor protección y respeto de los derechos humanos en Bhután. En octubre de 1997, organizó sentadas, manifestaciones, colocación de carteles y otros actos populares no violentos. El gobierno considera que estas actividades fomentan el malestar social y político y promueven actos «antinacionales».

«El gobierno reaccionó ante los actos de octubre con la detención de un gran número de personas, la mayoría de ellas miembros de la comunidad étnica sarchop, del este del país. Con la intensificación de la represión, los familiares de los activistas o presuntos activistas políticos, mujeres y niños de corta edad incluidos, se han convertido a su vez en víctimas de violaciones de derechos humanos», ha declarado Amnistía Internacional.

Las autoridades de Bhután han dado algunos pasos para abordar la situación de los derechos humanos: en 1990 ratificó la Convención sobre los Derechos del Niño, de la ONU; ha invitado al Comité Internacional de la Cruz Roja a visitar el país periódicamente; y en 1994 y 1996 concedió el acceso al país al Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, de las Naciones Unidas.

Pero, según Amnistía Internacional, hacen falta tomar muchas más medidas. En concreto, el gobierno debe poner en libertad a todos los detenidos que no sean acusados sin dilación de un delito, y garantizar que todos los detenidos políticos reciben un juicio imparcial. Las autoridades deben asimismo tomar medidas para poner fin a la tortura y garantizar los derechos de los detenidos, así como para permitir que el Comité Internacional de la Cruz Roja amplíe su programa de visitas a otras zonas del país, incluido el este.

El informe de Amnistía Internacional cita también el caso de Rongthong Kunley Dorji, fundador del Congreso Nacional *Druk*, actualmente encarcelado en Nueva Delhi, India, en espera del resultado de una solicitud de extradición. Al parecer, Rongthong Kunley Dorji sufrió torturas mientras estuvo detenido en Bhután, en 1991, y Amnistía Internacional cree que, si se lo devuelve a este país, podría ser torturado de nuevo y sometido a un juicio injusto.

La organización ha escrito recientemente al rey Jigme Singye Wangchuck, para que le permita enviar una delegación al país que investigue la situación de los derechos humanos. Aún no se ha recibido respuesta alguna.

Si desean un ejemplar del informe *Bhutan: Crack-down on anti-nationals in the east* (Índice AI:

ASA 14/01/98) o concertar una entrevista, pónganse en contacto con:

Oficina de prensa de Amnistía Internacional: Tel. (+44) 171 413 5566/5729